

### Ya sabemos

- Analizar las características de la lírica del Renacimiento.
- Identificar los tipos de argumentos.

### Aprenderemos a

- Analizar los géneros literarios de comienzos del siglo XVIII.
- Emplear los elementos de cohesión textual.

### Nos sirve para

- Comprender las características formales de la poesía del siglo XIX.
- Producir textos con coherencia y cohesión.

### Antes de leer

#### Activa saberes

1. Define con tus palabras los siguientes conceptos:
  - a. Optimismo
  - b. Pesimismo
  - c. Justicia

#### Identifica paratextos

2. Lee el título y los datos bibliográficos que hay al final. Según ellos, este texto sería:
  - a. Un cuento de la colección titulada *Zadig*.
  - b. Un capítulo de la novela *Zadig*.
  - c. Ninguna de las anteriores.

#### Explica recursos

3. Ojea el texto. ¿Contiene diálogos, descripciones y fragmentos narrativos?, ¿cómo identificas cada uno?

### Durante la lectura

#### Actualiza saberes

4. ¿Qué actitud frente a las adversidades presentan Zadig y el pescador?

#### Comprueba la comprensión

5. ¿Qué llevó al pescador a la ruina?

#### Enriquece tu vocabulario

requesón. Cuajada que queda después de hecho el queso.

ademán. Movimiento o actitud del cuerpo o de alguna parte suya, con que se manifiesta un afecto del ánimo.

## Capítulo XVII. El pescador

A pocas leguas del castillo de Arbogad, se encontró Zadig a orillas de un riachuelo, lamentando siempre su suerte, y mirándose como el epílogo de las desdichas humanas. Vio un pescador acostado a la orilla, que con desmayada mano retenía apenas sus redes que iba a dejar escapar, y alzaba los ojos al cielo.

Por cierto que yo soy el más desdichado de todos los hombres, decía el pescador. Por confesión de todo el mundo he sido el más célebre mercader de requesones de toda Babilonia, y lo he perdido todo. Tenía la mujer más linda que pueda poseer hombre, y me ha engañado. Me quedaba una mala casucha, y la he visto talar y derribar. Refugiado en una cabaña, sin más recurso que la pesca, no saco ni un pescado. No quiero tirarte al agua, red mía, yo soy quien me he de tirar. Diciendo estas palabras se levantó en postura de un hombre resuelto a dar fin a su vida en el río.

¡Así, dijo Zadig para sí, hay otros hombres tan desdichados como yo! Tan pronto como esta idea fue la de acudir a librar de la muerte al pescador. Corre a él, le detiene, y le hace preguntas en ademán enternecido y consolador. Dicen que es uno menos desdichado cuando no es el solo; pero según Zoroastro no es por malicia, que es por necesidad, porque se siente uno entonces atraído por otro desventurado como por un semejante suyo. La alegría de un dichoso fuera insulto; y son dos desventurados como dos flacos arbolillos que, apoyándose uno en otro, contra la borrasca se fortalecen.

¿Por qué os rendís a vuestra desgracia? dijo Zadig al pescador. Porque no veo remedio a ella, le respondió. He sido el vecino más pudiente de la aldea de Derlback, cerca de Babilonia, y con ayuda de mi mujer hacía los mejores requesones del imperio, que gustaban infinito a la reina Astarte y al célebre ministro Zadig. Había suministrado para entrambas casas seiscientos requesones: fui un día a Babilonia a que me pagaran, y supe que aquella misma noche se habían desaparecido Zadig y la reina. Fui corriendo a casa del señor Zadig, a quien nunca había visto, y encontré a los alguaciles del gran Desterham, que con un papel del rey en la mano robaban con mucho orden y sosiego toda la casa. Púseme en volandas en la cocina de la reina; algunos de los gentiles-hombres de beca me dijeron que había muerto, otros que estaba presa, y otros afirmaron que se había escapado; pero todos estuvieron contestes en que no se me pagarían mis requesones.

Fuime con mi mujer a casa del señor Orcan, que era uno de mis parroquianos; le pedimos su amparo en nuestra cuita, y se le otorgó a mi mujer, y a mí no. Era mi mujer más blanca que los requesones que fueron el origen de mi desventura, y no brilla más la púrpura de Tyro que el color que su blancura animaba: por eso se la guardó Orcan, y me echó de su casa. Escribí a mi esposa desesperado una carta, y respondió al portador: "Sí, ya, ya sé quién me escribe, ya me han hablado de él; dicen que hace requesones excelentes: que me traiga, y que se los paguen".

Quise acudir a la justicia en mi desdicha. Quedábanme seis onzas de oro: fue menester dar dos al jurisperito que consulté, otras dos al procurador que se



### Comprueba la comprensión

6. Resume qué sucedió con el dinero que le quedaba al pescador.

### Desarrolla habilidades

7. Deduce. ¿Por qué crees que insistes tanto Zadig en preguntar por la reina?

### Enriquece tu vocabulario

**escribiente.** Persona que tiene por oficio copiar o poner en limpio escritos ajenos, o escribir lo que se le dicta.

**pleito.** Contienda, diferencia, disputa, litigio judicial entre partes.

**onzas.** Peso que equivale a 28,7 g. Es una de las 16 partes iguales del peso de la libra.

encargó de mi asunto, y dos al **escribiente** del primer juez. Hecho esto, aun no se había empezado mi **pleito**, y ya llevaba más dinero gastado que lo que mis requesones y mi mujer de añadidura valían. Volvime al pueblo con ánimo de vender mi casa por recobrar a mi mujer. Valía esta unas sesenta **onzas** de oro; pero me veían pobre, y con premura de vender. El primero a quien me dirigí me ofreció treinta, el segundo veinte, y el tercero diez; y la iba a dar por este precio, según estaba ciego. Vino a la sazón a Babilonia un príncipe de Hircania, asolando todo el país por donde pasaba, el cual saqueó mi casa, y después le puso fuego. Habiendo perdido de esta manera dinero, mujer y casa, me retiré al país donde me veis, procurando ganar mi vida con la pesca. Los peces hacen burla de mí lo mismo que los hombres: no saco ningunos, y me muero de hambre; y sin vos, consolador augusto, iba a tirarme al río.

No contó su historia el pescador sin hacer muchas pausas, y a cada una le decía Zadig, arrebatado y fuera de sí: ¿Conque nada sabéis de la suerte de la reina? No, señor, respondía el pescador; lo que sé, es que ni la reina ni Zadig me han pagado mis requesones, que me han robado a mi mujer, y que estoy desesperado. Yo espero, dijo Zadig, que no habéis de perder todo vuestro dinero. He oído hablar de ese Zadig, como de un hombre honrado; y si vuelve a Babilonia, más de lo que os debe os dará; más por lo que hace a vuestra mujer, que no es tan honrada, aconséjoos que no hagáis diligencias por volver con ella. Tomad mi consejo, id a Babilonia, adonde antes que vos llegaré yo, porque vais a pie y yo voy a caballo; veos con el ilustre Cador, decidle que habéis encontrado a su amigo, y esperadme en su casa: id en paz, que acaso no seréis siempre desdichado.

[...] Separáronse con esto: el pescador se fue dando gracias a su estrella, y Zadig maldiciendo sin cesar la suya.

Voltaire. *Zadig* (fragmento). En: *Zadig y otras cuentos*. 2004



## Después de leer

## Recupera información

8. Indica cuáles de estos acontecimientos le sucedieron a Zadig y cuáles al pescador:
- Robaron las cosas de su casa.
  - Su mujer lo engañó.
  - Tenía mucho dinero, pero lo perdió.
  - Compró seiscientos requesones.
  - Desapareció sin dejar rastro.
  - Perdió su casa en un incendio.
9. Responde las siguientes preguntas sobre el pescador:
- Si el pescador había vendido requesones a Zadig, ¿por qué no lo reconoce cuando se lo encuentra?
  - ¿Por qué quiere arrojar al agua?
  - ¿Qué hizo la mujer del pescador cuando necesitaban ayuda?
  - ¿Cómo se comportaron las autoridades ante el caso del pescador?
  - ¿Qué ocurrió con la casa del pescador?
  - ¿Cómo reaccionó Zadig a lo que le contaba el pescador?
  - ¿Cuál fue la ayuda que le ofreció Zadig?

## Comprende el sentido global

10. ¿Cuál de las siguientes frases resume mejor el mensaje de este relato? Explica tu elección.
- Quien se fía de la justicia siempre terminará siendo un pesimista.
  - El pesimismo y el optimismo dependen de la suerte que cada quien tenga.
  - Sobre las injusticias siempre triunfa la solidaridad.

## Relaciona información textual

11. Indica si son falsas o verdaderas cada una de las siguientes afirmaciones.
- Sobre Zadig, el relato nos permite inferir que:
    - Escapó de casa junto a la reina.
    - Casualmente, se llama igual que el hombre que compró los requesones.
    - Sabe dónde encontrar a la reina.
    - Es un hombre poderoso.

12. Explica esta comparación:

“son dos desventurados como dos flacos arbolillos que, apoyándose uno en otro, contra la borrasca se fortalecen”.

13. Explica a qué se refiere el autor cuando dice que el pescador agradece a su estrella y Zadig maldice la suya.

## Reflexiona acerca del texto

14. ¿Qué imagen de la justicia ofrece Voltaire en este relato?
15. El nombre completo de esta obra es *Zadig, o el destino*. Responde:
- ¿Por qué crees que Voltaire, el autor de la obra, la nombró de esta manera?
  - ¿Qué tiene que ver el destino con la historia que se narra?

## Evalúa el contenido a partir de otros textos

16. Lee el siguiente fragmento del *Cándido* de Voltaire sobre el optimismo.

“-Oh, Pangloss -exclamó Cándido-. Jamás me hablaste de semejantes abominaciones, y por lo que veo y he visto son hechos concretos y verídicos. ¿Habré de renunciar a compartir tu optimismo?

-¿Qué es el optimismo? -inquirió Cacambo.

-No es sino el empeño de sostener que todo es magnífico cuanto todo es pésimo -explicó Cándido.”

- ¿Crees que la historia de Zadig y el pescador ofrece una visión optimista o pesimista de la vida? Explica por qué.
17. Se dice de esta obra de Voltaire que critica la presentación de la vida humana determinada por un destino que no es controlado por las personas. Teniendo en cuenta esto responde:
- ¿Crees que esto es así?
  - ¿De qué manera sería posible controlar lo que nos sucederá a futuro?
18. Busca otro capítulo de este libro y léelo. Luego, identifica similitudes y diferencias con *El pescador* de forma que puedas describir al personaje principal y el sentido de la obra de Voltaire.